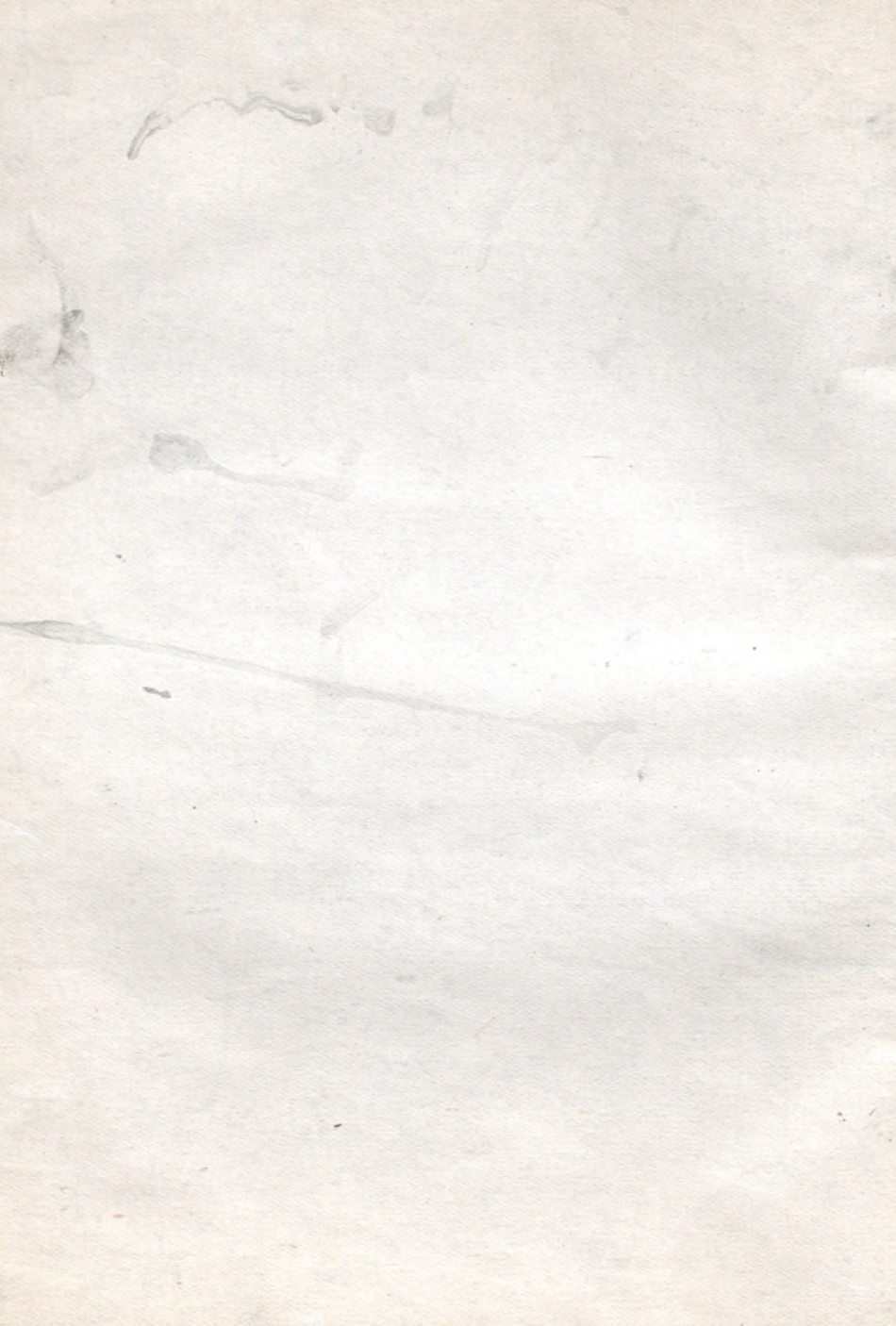




GE-F 423



RELACION INDIVIDUAL,

DE LA SOLEMNE CANONIZACION
de cinco Santos,

QUE SON,

FIDEL DE SIGMARINGA,

MARTYR,

DE LA ORDEN DE MENORES CAPUCHINOS:

CAMILO DE LELIS,

FUNDADOR DE CLERIGOS REGLARES MINISTROS
de los Enfermos:

PEDRO REGALADO,

DE EL ORDEN DE MENORES OBSERVANTES
de San Francisco:

JOSEPH DE LEONESA,

SEMEJANTEMENTE DE EL ORDEN DE MENORES
Capuchinos:

Y CATHALINA RICCI,

MONJA PROFESSA DEL ORDEN DE SANTO DOMINGO,
celebrada en el dia 29. de Junio de 1746. festividad de los gloriosis-
simos Apostoles SAN PEDRO , y SAN PABLO , Protectores especia-
les de esta Alma Ciudad de Roma , por la Santidad de nuestro Señor
el Papa BENEDICTO XIV. con particular descripcion de el
obstentoso aparato de la Basilica Vaticana.

TRADUCIDO DE ITALIANO EN ESPAÑOL.

CON LICENCIA : En Madrid , en la Oficina de ANTONIO PEREZ
DE SOTO , calle de Chinchilla. Año de M.DCC.XLVI.

RELAZION INDIVIDUAL

DE LA SOLEMNE CANONIZACION
de cinco Santos

QUE SON

FIDEL DE SIGMARINGA,

MARTYR,

DE LA ORDEN DE MENORES CAPUCHINOS
CAMILLO DE LELIS,

FUNDADOR DE CERIEGOS REGIARES MINISTROS
de los Enfermos

PEDRO REGALADO,

DEL ORDEN DE MENORES OBSERVANTES
de San Francisco

JOSEPH DE LEONESA,

SEMENTAMENTE DE EL ORDEN DE MENORES
Capuchinos

Y CATHALINA RIGGI

MONIA PROFESA DEL ORDEN DE SANTO DOMINGO,
celebrada en el dia 20. de Junio de 1750. festividad de los gloriosos
santos Apóstoles SAN PEDRO, Y SAN PABLO, Protectores de las
almas de los difuntos, por la sanidad de nuestro Señor
el Pasa Benedito XIV. con particula de dispensacion de el
obispo de el lugar de la Villa de V. Vicaria.

TRADUCIDO DE ITALIANO EN ESPAÑOL

En la Ciudad de Madrid en el Oficio de Ant. y P. de
esta Real Academia de la Lengua en el dia 17.
de Mayo de 1750.





En las mas graves calamidades de la Iglesia la socorre la Divina Misericordia con los mayores esfuerzos, implorando la proteccion de algunos Siervos suyos, cuyas Almas reynan gloriosamente en el Cielo: esto con el fin de que abrazando el Pueblo Christiano à su imitacion la verdadera penitencia, y siguiendo las pisadas de la virtud, que ellos practicaron en la tierra, los elijan por sus Protectores, y ellos con sus meritos consiguan del Altisimo el deseado alivio en los castigos, que embia la Divina Justicia. En los tiempos presentes, en que tantos años ha que la Europa Christiana gime agobiada del peso de cruelissimas guerras, ha pedido con continuas lagrimas la santa Iglesia la paz entre los Principes Catholicos; pero no viendose, por nuestras culpas, atendidas las comunes Rogativas, se ha dignado la Divina Misericordia de inspirar à nuestro Santo Padre Benedicto XIV. quien mas que todos, incesantemente, y con lagrimas ha hecho varias promessas al Cielo, por el mismo fin, à que celebrasse la solemne Canonizacion de cinco Beatos: conviene à saber, Fídel de Sigmaringa, Martyr, del Orden Capuchino: Camilo de Lelis, Fundador de Clerigos Regulares Ministros de los Enfermos: Pedro Regalado, del Orden de Menores Observantes: Joseph de Leonesa, Semejantemente Capuchino: y Cathalina Ricci, del Orden de Santo Domingo, con el fin de que dilatandose su gloria aqui en la tierra, y abrazando todos los Fieles Christianos à su exemplo la penitencia, y sus virtudes, merezcan tenerlos por intercessores en el Cielo, para conseguirlos la tanto deseada paz, ofreciendo al Altisimo los meritos de ellos con nuestras suplicas.

En fuerza de esto, havindose controvertido, y reflexionado dilatadamente en la Sagrada Congregacion de Ritos las Causas de estos Beatos, aprobadas sus Virtudes en grado heroyco, y sus Milagros, su Santidad, despues de muchas Oraciones, tanto privadas, quanto publicas, con los Votos del Sacro Colegio de Cardenales, y diferentes Obispos à tal efecto llamados, y hecho intervenir en muchos Consistorios, determinò el proceder à este ultimo, y supremo Acto de la Autoridad Pontificia, en el dia dedicado à los triumphos de los Principes de los Apostoles S. Pedro, y San Pablo, principales Protectores de esta Alma Ciudad de Roma, y en la Sacrosanta Vaticana Basilica.

Dispuesto todo para la solemne funcion, con la despotica direccion de Monseñor Theodoro Bocapaduli, à quien su Santidad havia dado plena

facultad, llegada la mañana del Miercoles 29. de Junio, cerca de las seis, se juntaron, segun el aviso dado por el Eminentissimo Vicario, en el Patio grande del Palacio Vaticano los Alumnos de S. Miguèl, los Huerfanicos, y todo el Clero Secular, y Regular. Se principiò la Proçesion, en la que tambien iban los señores Consultores de la Sagrada Congregacion de Ritos, y afsi estos, como los dos numerosissimos Cleros Secular, y Regular, llevaba cada uno una bela encendida de à libra, las que repartieron los respectivos Postuladores de la Canonizacion.

Vieronse enarvolados los cinco Estandartes de los Santos, excelentemente pintados, y adornados de sus cenefas bordadas de seda, y oro. Era el primero el de Santa Cathalina Ricci, Dominicana, el que llevaban alternativamente seis Cofrades de la Venerable Archi-Cofradia de los Agonizantes, vestidos de Saco, con otros dos Cofrades asistentes, y los cordones del dicho Estandarte los llevaban quatro Religiosos Graduados del Orden de Predicadores, y de estos otros seis vestidos con Roquetes iban delante con belas encendidas.

El segundo era de S. Joseph de Leonesa, que le llevaban los Cofrades de la V. Archi-Cofradia de las Sagradas Llagas, y los Cordones, y las belas los Padres Capuchinos, con el ordèn, que en el antecedente.

El tercero era de S. Pedro Regalado, y le llevaban los Cofrades de la V. Archi-Cofradia del Confalon, y los cordones, y belas en el modo dicho; los PP. Graduados, unos de los Menores Observantes, y otros de los Reformados de S. Francisco, y de los Recoletos.

El quarto era de S. Camilo de Lelis, y le llevaba la V. Archi-Cofradia de Santi-Spiritus, en Salsia, y los cordones, y belas PP. Graduados de los Ministros de los Enfermos.

El quinto, y ultimo era el de S. Fidel de Sigmaringa, y le llevaba la referida Archi-Cofradia de las Llagas, y los cordones, y belas Padres Graduados Capuchinos.

Despues de los Estandartes iba un armonioso concierto de Instrumentos de Ayre, seguido de las Compañias de los Soldados Pontificios, que de trecho en trecho despues de estender la Proçesion por lo anchuroso de las calles se bolbian à formar.

Saliò dicha Proçesion por la puerta mayor de aquel Palacio Pontificio donde està la Guardia Suizza, y prosiguiò por el Columnado: de aqui atravesò por la Plaza, entrò por el otro Columnado, y por el Portico, donde està la Estatua de Carlo Magno, llegò à la Basilica.

El Portico de la Basilica estaba todo adornado de preciosas Colchas, y ricos Tapices, afsi de Buonarota, como de Raphael de Urbino, y el camino por donde se dixo que atravesò la Plaza, estaba todo cubierto de **Toldos.**

Al tiempo proporcionado se fue su Santidad à la Sacristia Pontificia, porque desde el Martes antecedente se havia pasado del Palacio Quirinal à este del Vaticano, donde pasó la noche. Vestióse las Sagradas Vestiduras, esto es Pluvial, y Tiara, y fue à la Capilla Sixtina, y entonò delante de el Altar el Hymno: *Ave Maris Stella*. Se sentò en la Silla Portatil, se puso la Mitra, y por el Emo. Portocarrero, Procurador de la Canonizacion, le fueron presentados tres Cirios, los dos de à treinta libras cada uno, y el otro de quatro libras, todos hermosamente pintados, è iluminados de plata, y oro, llevando este ultimo encendido en la mano su Santidad al bajar de la dicha Capilla à la Basilica por la escalera regia, en cuyo plano està la Estatua de Constantino.

Iban delante de su Santidad los Escuderos Pontificios, los Procuradores Generales de las Ordenes Mendicantes, los Camareros de afuera, los Capellanes Comunes, y Secretos con las Tiaras, y Mitras preciosas de su Santidad, Abogados Consistoriales, Camareros de Honor, y Secretos, y finalmente los Capellanes Cantores Pontificios cantando el yà referido Hymno.

Subguianse los Monseñores Referendarios, Abreviadores, Votantes de Signatura, Clerigos de Camara, y Auditores de Rota, con el Rmo. P. M. del Sacro Palacio: despues ocho Prelados Votantes de Signatura, uno con el Incensario, y los otros con siete Candeleros con belas encendidas: Monseñor de Aroztequi, Subdiacono Apostolico, ultimo Auditor de Rota, en Habito Subdiaconal, llevaba la Cruz Papal en medio de dos Oficiales de Vara encarnada: despues de estos venian Monseñor de Canilliach, semejantemente vestido de Tunicela, en medio de dos Ministros Griegos en su traje, los Penitenciarios de S. Pedro, vestidos de Planeta encarnada, los Abades Mitrados, los Obispos, y Arzobispos no afsistentes, los Obispos, Arzobispos, y Patriarcas afsistentes al Solio, todos con Capa de Coro de color encarnado, (por la ocurrencia de la fiesta de los Santos Apostoles) y Mitra: los Emos. señores Cardenales Diaconos vestidos de Dalmatica; los Cardenales Presbyteros vestidos de Planeta, y los Cardenales Obispos vestidos de Capa de Coro, y todos con Mitra, y bela encendida en la mano; el señor Conde Fulvio Bentibollo, Embaxador de Bolonia, el Prior de Caporioni, y los tres Conservadores de Roma con sus Ropones de oro, y Monseñor Governador de Roma en Capa: los dos Emos. primeros Diaconos Marini, y Alexandrò Albani, y dos Auditores de Rota, para levantar la fimbria de la falda de su Santidad al tiempo de baxarse de la Silla. Venia despues el Pontifice sentado en la Silla, llevado en hombros, con hachas, vestido de un nuevo riquissimo Manto de color encarnado, Baculo, y Mitra con bela encendida en la mano, y baxo de Palio, cuyas varas las lleva-

ban ocho Prelados, Referendarios de la Signatura; con Roquetes; iba cercado de sus Guardias Suizas, armados, y con las espadas levantadas, con sus Oficiales; demàs de estos iban otros Cavalleros armados con sus Cotas de Malla, y otras armas de finissimo acero, y los acostumbrados Mace-ros Pontificios, con sus Mazas de plata: immediatos iban el Medico se-creto de su Santidad, el Auditor de la Camara, el Thesorero, los Proto-Notarios Apostolicos, y à lo ultimo los Generales de las cinco Ordenes Mendicantes; conviene à faber, de Santo Domingo, de S. Francisco, de S. Agustin, del Carmen, y de los Siervos de Maria.

Con tan Magestuoso acompañamiento se conduxo al Summo Pontifice, atravesando solamente el Portico en la Basilica; y habiendo llegado delan-te del Altar donde estava expuesto el Santissimo Sacramento, descendió de la Silla, è hizo Oracion. Subió al Magestuosissimo Theatro, donde se ha-
via de celebrar la solemne funcion, y cantarse Tercia antes de la Missa, el que estava en custodia à cargo del señor Duque de Guadañolo, Maestro del Sacro Hospicio, con su Ropon negro. De nuevo se levantò su Santidad del Trono, è hizo oracion delante del sitio de la Confesion de los Santos Apostoles: bolvió à subir à el, y allí recibió à la obediencia à los señores Cardenales, Patriarcas, Arzobispos, Obispos, Abades Mitrados, y Peni-tenciarios de S. Pedro, todos como se ha dicho vestidos de Vestiduras Sa-gradas: los señores Cardenales le besaron la mano, los Patriarcas, Arzo-bispos, y Obispos le besaron la rodilla, y los Abades, y Penitenciaros el pie.

Esto terminado, el señor Abad Esperandio, uno de los Maestros de Ceremonias guiò al Emo. Portocarrero, Procurador de la Canonizacion, hasta llegar delante de las gradas del Solio de su Santidad, à quien hizo el Cardenal una profunda inclinacion, y se quedó en pie. Semejantemente lle-gò al mismo puesto el señor Abogado Consistorial Virgilio Montecatino, Abogado de la Canonizacion, y puesto de rodillas, algo desviado del Car-denal, y à la derecha del señor Maestro de Ceremonias, hizo en nombre del señor Cardenal Portocarrero, que estava presente, la primera instancia à su Santidad con la palabra *instanter*, à fin de que se dignasse poner en el nu-mero de los Santos los cinco Beatos referidos, y como tales fuessen vene-rados por el Catholicismo. A esto fue respondido por Monseñor Amato, Se-cretario de Breves à Principes, en nombre de su Santidad, elogiando con mucha elegancia à los mismos Beatos, y exortando, en nombre tambien de su Beatitud, à todo el concurso Eclesiastico à invocar el Divino auxilio en tan grave negocio. Baxò su Santidad del Solio, y puesto en un arrodillador que estava en el plano del mismo Solio, con la Mitra en la cabeza, se can-taron por los Cantores de la Capilla Pontificia las Letanias de los Santos, y estas acabadas se bolvió à sentar en el Trono.

Segunda vez se presentó delante de su Beatitud el referido señor Cardenal, y el señor Abogado Consistorial, acompañados del dicho Maestro de Ceremonias, como antecédentemente, y el señor Abogado hizo la segunda instancia con las palabras *instantèr*, & *instantius*, y semejantemente le fue respondido por Monseñor Secretario, en nombre de su Santidad, exortando de nuevo à los circunstantes à repetir súplicas à Dios, à fin de que diese su asistencia à causa tan importante; y tambien su Santidad se puso de nuevo en el Facistol à hacer oracion, quitada la Mitra, y el Emo. Marini, primero Diacono asistente, que estaba à la mano derecha, dixo en alta voz, *Orate*: el Emo. Alexandro Albani, segundo Diacono, que estaba à la izquierda, pasado un rato dixo tambien en alta voz, *levate*.

Puesto en pié su Santidad, Monseñor Palavicino, Patriarca de Antioquia, presentó el Libro al Emo. Carrafa, como Obispo asistente, y teniendo la bala Monseñor Borja, Arzobispo de Fermo, entonò su Santidad el Hymno *Veni Creator Spiritus*, y poniendose en el arrodillador, permaneciò así de rodillas mientras los Cantores Pontificios cantaron la primera Estropha, luego se bolviò con la Mitra al Trono, donde se la quitò. Terminado el Hymno, y cantado el versiculo *Emitte spiritum tuum, & creabuntur*; y respondiendole los Cantores *Et renovabis faciem terræ*, su Santidad cantò en alta voz la Oracion del Espiritu Santo *Deus qui corda fidelium, &c.* sosteniendo el libro, y la bala los ya referidos; y dos Prelados Vorantes de Signatura servian de Acolitos con candeleros, y velas encendidas delante de las gradas del Solio.

Bolviòse à sentar su Santidad puesta la Mitra, y el Emo. Portocarrero bolviò tercera vez con el señor Abogado, y Maestro de Ceremonias referidos; y poniendose tambien de rodillas el Abogado, hizo tercera instancia à su Santidad con las palabras *instantèr*, *instantius*, *instantissime*, à la qual ultima instancia respondiò el ya referido Monseñor Secretario de Breves à Principes, diciendo, que el Padre Santo tenia por conveniente, que los dichos cinco Beatos fuesen puestos, y colocados en el Cathalogo de los Santos.

Luego inmediatamente llegaron à su Santidad los Emos. y Monseñores antes referidos, con el Libro, y bala encendida; y estando sentado en su Trono el Sumo Pontifice, y puesta la Mitra, pronuncio la sentencia de la Canonizacion, declarando Santos à los Beatos Fidel de Sigmaringa, Camilo de Leis, Pedro Regalado, Joseph de Leonessa, y Cathalina Ricci.

Al acabar la Sentencia, presente el Emo. señor Cardenal Portocarrero, el dicho señor Abogado Montecatini aceptò la sentencia de Canonizacion en nombre de su Eminencia, y en el mismo diò rendidas gracias à su Santidad, suplicandole juntamente, que se dignasse expedir las Bulas Aposto-

licas en orden à la expreffada Canonizacion , à lo qual respondiò fu Santidad , *decernimus*: luego el feñor Cardenal , llegando al Solio besò à fu Santidad la mano , y la rodilla. Despues el dicho feñor Abogado se bolviò à los Protonotarios Apostolicos , y los pidiò , que otorgassen Escritura de el aeto de la Canonizacion , y que hiciesen quantos Instrumentos se necessitassen *ad perpetuam Rei memoriam* ; y Monfeñor Ricardi, Decano de aquellos Protonotarios Apostolicos , respondiò: *Conficiemus* ; y hablando con los que estaban asisistentes al Trono , los dixo : *Vobis testibus* , &c.

Quitada la Mitra à fu Santidad , le ministraron el Libro, y la bela los referidos Emos. y entonò el *Te Deum*, &c. y mientras los Cantores le profesugian , dispararon los Morteros de la Guardia Suizza en la Plaza de S. Pedro , y los Cañones de la Fortaleza del Castillo del Santo Angel, sonaron las Trompas , y Caxas , y las Campanas de toda la Ciudad de Roma , que segun el orden dado por el Emo. feñor Cardenal Vicario, las echaron à buelo todas luego que empezó la Campana Capitolina , y durò por espacio de una hora entera , de modo que al ruido festivo de tanta diferencia de estruendos se llenò toda la Ciudad de júbilo , y alegria.

Terminado el Hymno , el feñor Cardenal Marini , primer Diacono asistente cantò el versiculo *Orate pro nobis Sancti Fidelis , Camille , Petre , Joseph , & Catharina* ; respondieron los Cantores: *Ut digni efficiamur*, &c. y fu Santidad cantò la Oracion de dichos Santos , compuesta para este fin por el mismo Pontifice , y estando en pie dos Botantes de Signatura con candeleros en la ultima grada del Solio.

Acabada la Oracion , el feñor Cardenal Sacripanti , Diacono del Evangelio , estando en pie al lado siniestro del Solio , cantò el *Confiteor* , añadiendo despues de las palabras *Petro , & Paulo* , los nombres de los cinco nuevos Santos, repitiendolos tambien despues de las palabras *Petrum , & Paulum*: entonces fu Santidad , teniendo delante la Cruz , y rezando las preces , que se acostumbra antes de la bendicion , añadió semejantemente à las palabras *Petri , & Pauli* los nombres de los nuevos Santos , y à lo ultimo diò la solemne bendicion al Pueblo.

El Emo. Carrafa despues de la bendicion dixo al Papa : *Indulgentias , Beatissime Pater* ; y el Papa respondiò: *Consuetas in Canonizatione Sanctorum*. Publicòlos despues fu Eminencia , y fueron Indulgencia plenaria à los presentes , y de siete años , y siete quarentenas à los que cada año visitaren los sepulcros de dichos Santos.

Puesto fin de este modo à la funcion de la Canonizacion , apagaron todos los Cirios , y passando fu Santidad al Solio pequeño se empezó la Tercia : en tanto se revistió de las Vestiduras Sagradas para la Miffa , y llegando al Altar la empezó con la acostumbrada solemnidad. Acabado el Evan-

gello hizo su Santidad una doctísima Plática sobre la presente función. El Cardenal Diacono del Evangelio cantò nuevamente el *Confiteor*, y el Papa diò, como arriba, la bendicion Pontificia. Leido el Ofertorio, se sentò su Santidad, se puso la Mitra, se ciñò una tohalla, y recibìo de los siguientes Emos. todos de la Sagrada Congregacion de Ritos, los Ofertorios, y en el modo que aora se dirà.

Primero Ofertorio por San Fidèl de Sigmaringa. Precedia el señor Abad Esperandio, uno de los Maestros de Ceremonias en medio de dos Maceros, seguianse dos Gentilshombres del Emo. Biqui, llevando cada uno de ellos con una tohalla de damasco un Cirio de à sesenta libras, hermosamente pintado con las Armas de su Santidad, y otros vistosos adornos, en cuya forma iban tambien los de las otras Oblaciones: despues se seguia el dicho Emo. Biqui, junto con el Emo. Portocarrero, Procurador de la Canonizacion: dos Gentilshombres del Emo. Valenti, con dos grandes panes, el uno dorado, y el otro plateado, con las Armas de relieve de su Santidad, y de su Eminencia: otros dos Gentilshombres del Emo. Alexandro Albani, con dos Barriletes, el uno dorado, y el otro plateado, y en ellos gravadas hermosamente las Armas de su Santidad, y del mismo Emo. Albani. Se le presentaron tambien por cada uno de los Santos, demàs de los dos Cirios dichos de à 60. libras, otros seis de à 12. libras cada uno, tambien excelentemente pintados, y estos (como en los demàs Ofertorios) los llevaban interpoladamente con sus Emas. cada uno en su propio lugar, seis Rmos. Padres Capuchinos; conviene à saber, Fr. Joseph Maria Manafei, Ministro General de la Orden; Fr. Segismundo de Ferrara, Procurador, y Comissario General; Fr. Maximiliano de Uvanga, Difinidor General, y Postulador de la Causa del Santo; Fr. Benito de Mafafra; Fr. Juan Maria de Parma; y Fr. Querubino de Novi, entrambos Difinidores Generales.

Por San Camilo de Lelis, el señor Abad Lucas, otro de los Maestros de Ceremonias precediò à los Emos. Borgefe, Pauluchi, y Corsini: llevaban sus respectivos Gentilshombres los Cirios, los Panes, y Barriletes en la forma arriba dicha; y los Cirios de à 12. libras cada uno, los llevaban seis Rmos. PP. de Ministros de los Enfermos, conviene à saber, Padre Domingo Constantini, General; P. Vicente Michula, Procurador General; Padre Francisco Estolfini, Consultor; P. Thomas Sanchez, Consultor; P. Jacome Maria Faviani, Arbitro, y Secretario General; y el P. Camilo de Romanis, Provincial.

Por S. Pedro Regalado, el señor Abad Valeriani, otro Maestro de Ceremonias precediò à los Emos. Gentili, Cabalquini, y Boloñeti, con sus Gentilshombres, que llevaban semejantemente los Cirios gruesos, Panes, y Barriletes; y los Religiosos Franciscanos, que llevaron los Cirios peque-

nos, fueron los Rmos. PP. Fr. Raphael de Lucañano, Ministro General de la Orden de Menores; Fr. Feliz de Roma, Reformado, Ex-Vicc-Comissario General; Fr. Benito Maria Gali, Observante, Procurador General; Fray Alexo de Roma, Procurador General de Menores Reformados; Fr. Pedro Juan Molina, Procurador General de Descalzos, y Recoletos; y Fr. Vicente Antonio de Caprarola, Difinidor General.

Por S. Joseph de Leonesa, el señor Abad Lizzani, otro Maestro de Ceremonias precedió à los Emos. Guadañi, Tamburini, y Colona de Eschiara, y sus Gentilshombres llevaron las referidas Oblaciones. Los Religiosos Capuchinos, que llevaron los Cirios pequeños, fueron el M.R.P.Fr. Philippe de Amelia, Provincial de la Provincia Romana, con los Padres Difinidores, y otros Padres Graduados de la misma Provincia.

Finalmente, por Santa Cathalina de Ricci, el Maestro de Ceremonias el señor Canonigo Manganoni precedió à los Emos. Passionei, Marini, y Tanara, y sus Gentilshombres llevaron las dichas Oblaciones de Cirios gruesos, Panes, y Barrilettes. Los Rmos. PP. MM. del Orden de Predicadores, que llevaron los Cirios pequeños, fueron P.M. Ripoll, Maestro General de la Orden, el que à causa de su nonageria edad substituyò en el P. M. Juan Thomàs de Boxardos, Provincial de Aragon, que de otra manera tenia el sexto lugar; el P.M. Ridolfi, Maestro del Sacro Palacio Apostólico; el P. M. Ferreti, Procurador General de la Orden; el P.M. Joseph Agustín Orsi, Secretario del Indice; el P.M. Alexandro Pio Sauli, Comissario del Santo Oficio; y el P.M. Antonio Bermond, Provincial de Dacia.

Despues que hicieron todos los dichos Emos. sus Ofertorios, besaron à su Santidad la mano, y la rodilla, y se bolvieron à sus lugares, menos el Emo. Portocarrero, que como Procurador de dicha Canonizacion no se apartò del Solio hasta que se acabaron todas las Oblaciones, las que su Eminencia fue presentando à su Santidad, besandole despues la mano, y la rodilla en acto de rendirle humildissimas gracias: los demàs que llevaban las ofrendas besaban el pie antes de partirle, y aquellas se quedaron colocadas sobre cinco Mesas, que estaban para este fin en el plano del grande Theatro.

Despues de esto se labò su Santidad las manos, y prosiguiò la solemne Missa, acompañado de los acostumbrados Capellanes, y Cantores Pontificios. Asistieron 31. Emos. Purpurados, cerca de 70. entre Patriarcas, Arzobispos, y Obispos, asistentes, y no asistentes al Solio, todos los demàs acostumbrados Prelados, los señores Conservadores, y Prior del Pueblo Romano, el señor Embaxador de Bolonia, y todos los demàs que tienen lugar en las Capillas Papales, entre los quales Monseñor Bocapaduli asistió en el Banco de Protonotarios en Capa; y en esta forma, al verse la Ma-

gestad Pontificia de N. SSmō. P. en medio de aquella numerosísima Eclesiástica Assamblea, infundia el mayor decoro, y veneracion; y ultimamente, diò su Santidad la acostumbrada bendicion à los presentes.

Depuesto el Manto sobre la Mesa del Altar, apartandose de èl su Santidad se sentò en la Silla Portatil, en donde diò las gracias. Pusieronse delante de su Santidad de rodillas dos señores Canonigos del Rmo. Capitulo Vaticano, y le presentaron el acostumbrado regalo de monedas antiguas en un bolsillo, por señal de agradecimiento de la celebracion; y su Santidad en esta ocasion tuvo el gusto de dexar à la Basilica una memoria de tan solemne funcion en ella celebrada, y fue regalarla el mismo preciosísimo Caliz de Oro, y Patena con que havia celebrado, el qual havian mandado fabricar los Postuladores de la Canonizacion: estaba ingeniosamente labrado con las efigies de todos los nuevos Santos, y se hizo determinadamente para que celebrasse su Santidad en este dia. Retiròse finalmente à una pieza que se hizo contigua al gran Theatro, para desnudarse de la Vestiduras Sagradas, lo qual executado se fue à su habitacion de Palacio.

De esta manera se diò fin à las funciones de un tan plausible dia, que fue de esplendor al Catholicismo, y de grande gloria à N. SSmō. Padre, por haver en su felicísimo Pontificado añadido al Cathalogo de los Santos estos cinco Campeones de la Iglesia; y en prueba de la comun alegria, estuvo la primera Nobleza toda la mañana en aquel gran Santuario en admirable embelso, y particularmente la Magestad del Rey de la Gran-Bretaña asistió con su natural exemplarísima devocion en el Corillo abierto, fabricado al lado de la Epistola, como se ha practicado otras veces con su Magestad en las solemnes festividades. En el mismo estuvo tambien toda la Exc. ma Casa Corsini, con sus nobilísimos parientes.

En el recinto del grande Theatro estaban formadas varias ordenes de balconage con celosias doradas, y sus escaleras distintas, y estos fueron distribuidos por el Emo. señor Cardenal Geronymo Colona, Pro-Mayordomo, al modo que se acostumbra en semejantes funciones. Es imposible ponderarse el concurso de Ciudadanos, y Plebeyos, siendo mayor el de la gente forastera, no solo de los vecinos Lugares, sino es aun de los mas distantes, atraídos de tanta solemnidad.

Fue grande excitativo à la devocion para admirar lo Magestuoso de el augustísimo Templo ver antes de entrar en èl en su gran fachada, y principalmente sobre la puerta principal, un grande campo, adornado de excelente pintura, y delineados los cinco nuevos Santos, y en lo mas alto los Santos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo. Corria por debaxo una dilatada colgadura de paños encarnados con franjas de oro, y en el medio dos Estatuas volantes de la Fama, que sostenian el Escudo de Armas del Sumo Pontifi-

12
te, entretexido con varios festones de flores, los quales cercaban primeramente los cinco Escudos de las cinco Religiones de los nuevos Santos, que estaban inferiores, firviendoles de mayor ornato una orla pintada iluminada de oro.

Sobre las otras quatro puertas exteriores del Portico se veian quatro Cartelones, con sus cornifas iluminadas de oro, entretexidas muchas flores, y cabezas de Querubines, debaxo de los quales pendian muchos grupos de festones de tafetan carmesi, y en cada uno de dichos Cartelones se leia un mote. El primero de estos à mano derecha, al entrar en la Iglesia, era el siguiente:

*Corpora Sanctorum in pace sepulta sunt, & nomen eorum
vivit in generationem, & generationem. Eccl. XLIV. 14.*

El otro de la mesma parte, decia:

*Sancti tui Domine mirabile consecuti sunt iter servientes
praecipis tuis.*

El primero al entrar à mano izquierda, decia:

*In Celestius Regnis Sanctorum habitatio est, & in aeternum
requies eorum.*

El segundo de la misma parte, decia:

Mirificavit Dominus Sanctos suos, & exaudivit eos ad se.

Ex Psalm. IV. 4.

Entrandose, pues, en la Basílica se observaba esta toda pomposamente adornada de Damascos carmesies con galones de oro, gyrando por toda la grande cornifa un friso de terciopelo encarnado orleado de oro, que tenia 275 14. palmos, desfalcadas las distancias, que ocupaban los Medallones, que unido tambien à otros adornos pintados, è iluminados de oro, puestos con vistosa simetria sobre la misma cornifa para sostener los Cirios, le daba un hermosissimo resalto. Este assombroso aparato estaba acompañado de 16. grandes Medallones, pintados de color de bronce, con cornifas, y otros adornos iluminados de oro, los que tenian 52. palmos y medio de alto, y 35. de largo. Descansaba cada uno de estos sobre el macizo de los Arcos grandes, assi de la bobeda del cuerpo, como del crucero de la Iglesia, elevandose à desfigurarse con hermosura la grande cornifa, y en cada uno se expresaba un milagro de los nuevos Santos. Debaxo assimismo de cada uno havia un Angel, que en acto de volar mantenía una Cartela, en la que se leía una inscripcion con caracteres abultados, y todas se pondrán luego juntas. Los mismos Medallones estaban grandemente adornados con Damascos carmesies galoneados de oro, que à manera de manto se desprendian en dos bueltas, y formaba una gran caída, que terminaba debaxo de los Medallones, con franjones de oro, por detrás de las Estatuas de estuco,
que

que estaban fixas sobre la cornisa de los Arcos. Los Arcos todos estaban bellamente adornados con varios Damascos, asegurados con florones, formados tambien de Damascos carmesies, y oro, con dos ordenes de Lamparas doradas, las quales colgaban de los dichos Arcos, y con proporcionada disposicion se distribuyeron, no solo por toda la nave de enmedio, sino es que se estendian por todo el grande crucero, donde se veian los architraves de todos los otros Arcos con el mismo adorno, que gyraba sobre la grande cornisa, y tambien cubiertos de luces.

Todos los nichos, en los quales están ya colocadas las Estatuas de marmol de varios Santos, Fundadores de diversas Religiones, se miraban adornados de duplicadas repisas de color de piedra obscura, ò parda, llamada Bardilla, con gran numero de cornucopias, y follages, las que mantenian diez gruesos Cirios en cada uno de los nichos. Los quatro nichos àzia la puerta mayor estando vacios, se pusieron en ellos quatro pinturas en tabla, que representaban quatro de los nuevos Santos, y la quinta, que representaba à Santa Cathalina de Ricci, estaba puesta en el nicho, que tambien estaba defocupado, à la mano derecha, vecino à la Estatua de marmol de S. Bruno, y estos tambien adornados como los antecedentes. En el otro orden de nichos superiores, estaban colocadas hasta veinte figuras de color amarillo, iluminadas de oro, las que con el zocalo tenian 22 palmos y mediò cada una, y representaban diversas virtudes, todas alusivas à las glorias de dichos Santos. Estendianse tambien por la Iglesia otros dos ordenes de luces, esto es uno de las Lamparas superiores, y otro el de todo el ambito de la cupula; de manera, que los Cirios en todos subian al numero 11586. en que se incluian los de los Altares. Las referidas Lamparas eran en numero de 38. en todas, de dos ordenes de luces, esto es las catorce grandes de 40. palmos de alto, y 16. de diametro cada una, las catorce mas pequeñas de 27. palmos de alto, y 11. de diametro, sosteniendo las primeras 22. Cirios cada una, y las segundas 14. y cada uno de los Cirios de seis libras de peso.

La devota Estatua de bronce del glorioso Apostol S. Pedro, estaba vestida de sus riquissimos adornos Pontificales, y su Tiara guarnecida con joyas, debaxo de un preciosissimo dosel de brocado encarnado, y à sus lados ardian 20. Cirios, los dos de à 10. libras, en dos nuevas, grandes, y preciosas cornucopias, que se fixaron en dos blandones de plata, y los diez y ocho de à tres libras cada uno.

Entre todos estos magnificos aparatos se llevaba la admiracion aquel anchissimo recinto, que formaba el Magestuoso sagrado Theatro, nobleamente dispuestos, y divididos por los lados tres ordenes de asientos, que fueron ocupados durante la Capilla Papal, por todos los que en ella debien

tener lugar. Entre la Cathedra de S. Pedro, y la Confesion de los SS. Apóstoles se erigió el Trono Pontificio de bellissima estructura, con siete gradas, y un precioso dosel, en medio de un grandioso Pabellon Real de damasco carmesi, salpicado de varias flores de oro. A los dos lados havia dos grupos de Angeles pintados, que sostenian dos grandes cornucopias con buen numero de luces; y sobre el mismo Pabellon Real, en la parte superior del Trono, estaba pintado el Espiritu Santo en medio de una grande copia de rayos dorados, y de alli pendia uno de los Estandartes de los nuevos Santos, y los otros quatro à los dos lados, en la forma que se dirá. Dos grandes Estatuas doradas, que la una figuraba la Religion, y la otra la Justicia, sobre sus pedestales, estaban à los lados del Trono, en cuyo frontis se leian las siguientes palabras: *Benedicta Gloria Domini*; y en el medio de el adorno del balconage, inmediato al Trono Pontificio, estaban tambien esculpidos con letras grandes de oro los siguientes motes. Al lado derecho: *Honor, & Gloria in Sermone. Ecclesi. V. 15.* Al siniestro: *Ipsi gloria in Ecclesia. Ephes. III. 21.* Frente del dicho Trono se miraba tambien el Altar Papal muy adornado, demás de la grande Cruz, Candeleros, y Estatuas preciosas de oro, de dos riquísimos nuevos Frontales, recamados de oro, de valor de quasi mil y cien escudos cada uno.

De los 16. Medallones, repartidos como se ha dicho por la Basilica, los 15. representaban los milagros de los gloriosos Santos, aprobados por la Sagrada Congregacion de Ritos, y el otro el Triunpho de la Iglesia, y cada uno tenia un mote, que expresaba el milagro. Su situacion era empezando por la derecha de la nave mayor, entrando por la Iglesia, y prosiguiendo por el crucero à la izquierda de dicha nave.

El primero estaba sobre el Arco de la Capilla del SSmo. Crucifixo, y representaba el dicho Triunpho de la Iglesia, con este mote:

Populus tuus, & hereditas tua,

Quos eduxisti in fortitudine tua magna, & in brachio tuo extento. Deuter. IX. 29.

El segundo estaba sobre el arco de la Capilla de S. Sebastian, con este mote:

Vinum Puerum, cujus coxa, crura, pedes ossibus carebant, Josephus gradiendi potestate compotem facit.

El tercero estaba sobre el arco de la Capilla del Santissimo Sacramento, con este mote:

Petrus numquam aliter, quàm extentum super aquam Pallium conscendens, cum sodali suo flumen trajicit.

El quarto estaba sobre el arco por donde se vá à la Capilla de S. Geronimo, con este mote:

Puella gibbo corpore, ab incunabulis, spirandi difficultate pressa, ac jam propè eneclias, hausta Camilli pulvere recti corporis formam accipit, omni morbo convalescit.

El quinto estaba en el crucero sobre el arco por donde se va à la Capilla Gregoriana, con este mote:

Vetusti Cancri in Puella papilla herentis hiatus duos, Alter stramineo Catherinae Pileo tactus, alter Lampadis ad ejus Aram ardentis oleo perunctus ad cicatricem perducti.

El sexto estaba sobre el Altar de los Santos Procceso, y Martiniano, en el fondo del crucero, con este mote:

Pueri coeuntes palpebra, ne levi quidem signo discriminata, tacte Josephi corde aperiuntur, & lumen in oculos admittunt.

El septimo estaba sobre el arco por donde se va Altar de S. Miguel Archangel, con este mote:

Puella ab utero Matris, veluti lepra quadam contracta, lethali febris implicita, Camilli Imaginem sibi admovet, illico convalescit.

El octavo estaba sobre el arco inmediato à la Cathedra, por donde se va al Deposito del Papa Clemente X. con este mote:

Puella naribus à multo tempore Polipo obstructis, ac Gangrena erosis, filum è Camilli indusio applicitum, morbum, morbiquè Reliquias delet.

El nono, inmediato à la Cathedra, estaba sobre el arco por donde se va al Deposito del Papa Alexandro VIII. con este mote:

Majensfeldie Fidelis ope implorata rextinctum incendium.

El decimo estaba sobre el arco por donde se entra al otro crucero, pasado el Deposito de Alexandro VII. con este mote:

Quadrimus Puer, pedum motu carens, in Fidelis effigiem defixis oculis, intuens, statim gradiendi facultatem assequitur.

El undecimo estaba sobre el Altar de S. Simon, y Judas en el fondo de dicho crucero, con este mote:

Comitiali morbo correptus Homo, in caminum lapsus, ollam ferventis aquae plenam evertit, sublata cinere, oculisque offusa, amissum videndi sensum Caputio Petri ad os suum admoto recuperat.

El duodecimo estaba sobre el arco por donde se va à la Sacrificia, con este mote:

Sanctimonialis articularum doloribus diu excruciatâ Catharina opem implorat, morbo statim emergit.

El decimotercio estaba al salir de la Capilla de S. Gregorio, con este mote:

*Comitali morbo laboranti admota, & in Crucis modum
ducta Fidelis effigies, integram illico valetudinem affert.*

El decimoquarto estaba sobre el arco de la Capilla del Coro, con este mote:

*Femina, cujus renibus secula verebat fistula, Petri sepul-
chrum adiit, & convaluit.*

El decimoquinto estaba sobre el arco de la Capilla de la Presentacion, con este mote:

*Puella, qua macie extabuerat, sanie fluens fistula, in leua
papilla insidens, oleo Lampadis ad Josephi Anam praeuocentis
perungitur, extempli induceta cicatrix, tabes depulsa.*

El decimosexto, y ultimo estaba sobre el arco de la Capilla del Bautif-
mo, con este mote:

*Sanctimonialis, ob Arteriae magne laxitatem jam jam
moritura, admoto sibi Catharina baculo, incolumis restituitur.*

Todos los referidos Medallones fueron pintados por Discipulos del céle-
bre Cavallero Sebastian Conca, y semejantemente los Estandartes, que esta-
ban colocados en el gran Theatro, esto es el de S. Fidel sobre el Trono de su
Santidad, y los otros quatro en los corredores de las quatro pilastras, que
mantienen la cupula, son de la misma Escuela, à excepcion del de S. Joseph
de Leonesa, que es del señor Estevan Pesche. Los otros cinco Estandartes, que
se llevaron en la Procecion, fueron el de S. Fidel, del señor Luis Stern, Romano;
el de S. Cimilo, de Monsieur Gubleras; el de San Pedro Regalado, del señor
Placido Constanci, Romano; el de S. Joseph de Leonesa, de la dicha Escuela
del Conca; y el de Santa Cathalina de Ricci, del señor Salvador Menofili, de
Mecina.

En honor, pues, de los Santos Apostoles, y para satisfacer la devota curiosi-
dad del Pueblo, que no pudo concurrir por la mañana, se cantaron Vísperas
por Monseñor Patriarca Cervini, uno de aquellos Rmos. Canonigos, con as-
sistencia de ocho Purpurados, que fueron recibidos, y cortejados por los
Emos. Albani, de S. Clemente, y Arcipreste. Se encendieron tambien las cin-
co ordenes de belas, con lo que se acrecentò el lustre de aquel amplisimo sa-
grado Templo, y quedaron todos admirados de su extraordinaria magnifi-
cencia en el adorno, y disposiciones, que quedan referidas, y al mismo tiem-
po enfervorizados en una ternisima devocion à los Principes de los Apost-
toles, y à los nuevos gloriosos Santos. Para la iluminacion de la Iglesia, y
todo lo demás perteneciente à la funcion, subió la cera al numero de 18 y lib.

Fue el Architecto, y dispositor del dicho Theatro, y de quanto servia de
adorno à la Iglesia, el señor Luis Vanviteli, Romano, uno de los

Architectos de la Sacrosanta Basílica.

F I N.



